

EL TRABAJO

Órgano de la Sociedad de Albañiles de Madrid

Teléfono 15156.—Secretaría 25.—Piamonte, 2 (Casa del Pueblo)

Todos para uno
Uno para todos

Agosto 1929

El proyecto de reforma de la Constitución

Se ha dado a conocer por la prensa diaria el proyecto de reforma de la vigente Constitución de nuestro país, promulgada en el año 1876.

Necesaria es su reforma; pero ésta debe hacerse por las vías legales que el mismo derecho constitucional señala, y en el sentido progresivo que aconsejan las realidades del presente momento histórico, en relación con los derechos y libertades que reclaman los pueblos modernos.

Los países aspiran a la conquista de sus más amplias libertades; al reconocimiento de sus derechos, sociales y civiles, políticos e individuales; a la soberanía del pueblo por y para la libertad del pueblo mismo.

La reforma que se somete a conocimiento de la pública opinión es profundamente regresiva, reaccionaria, impropia de los tiempos que corren. Toda la prensa, con raras excepciones, manifiesta hostil a tal proyecto. Cuantas opiniones se han hecho públicas se declaran contrarias a lo que tal reforma representa.

Tal proyecto, propio del siglo XVII, y no del llamado siglo de la luz y del progreso, de llegar a ser el Código fundamental del Estado, sería la consagración de la dictadura frente a los legítimos derechos del pueblo español.

Estas consideraciones, en unión de otras que sería prolijo enumerar, nos inducen a manifestar nuestra opinión en total y absoluta disconformidad con el proyecto de reforma que comentamos; y sin pretender que nuestra opinión sea la única, pues consideramos ha de ser la del movimiento obrero en general de nuestro país, con toda claridad la manifestamos.

Este número ha sido visado por la censura

No dudamos del acierto en la resolución de nuestros organismos nacionales. Sus acuerdos, como siempre, han de ser por todos cumplidos y acatados.

Esperemos, pues, sus decisiones, que estarán inspiradas en los altos intereses de la organización obrera y de sus más altas idealidades.

LA VIOLENCIA

Dirigid la visual por la historia de los pueblos. La hallaréis sembrada de torturas terribles, de represalias horribles encaminadas a exterminar ideas justas y concepciones generosas. ¿Conseguieron su fin? Jamás.

En la culta y corrompida Grecia, y en Roma, la dominadora, las intenciones de emancipación de los ilotas y esclavos eran ahogadas en sangre, y perseguidos a muerte los sabios de alma recta que las compartían o alentaban; pero las insurrecciones se multiplicaban, y la esclavitud fué abolida.

Cristo, el humanitario, predicó una doctrina que era un avance inmenso para aquellos tiempos, doctrina que

fué secundada por todos los humildes, cuyo miserable estado mantenían en pie la ley, la religión y la costumbre. La crueldad de los Césares pretendió extirparla en su nacimiento, cazando como a fieras a los cristianos y haciéndoles perecer en los circos y anfiteatros, después de haber crucificado a su fundador; pero el cristianismo se propagó como reguero de pólvora, y cada martirio era un semillero de prosélitos, como afirmaba Tertuliano.

Los destierros inmotivados, las condenas a muerte de que fueron víctimas los Sénecas, los Burros, los Petronios; la extrema tiranía de que se valieron los mencionados emperadores romanos para tener a raya a un pueblo envilecido y sojuzgado los más extensos territorios, sólo les sirvieron para morir casi todos asesinados y precipitar la ruina del más grande de los imperios.

¿Qué frutos se obtuvieron con los crímenes cometidos por el fanático Leovigildo, por el anglicano Enrique VIII, por los cismáticos de Oriente, por el «Santo» Tribunal de

la Inquisición, por los partidarios del catolicísimo duque de Guisa en la noche de San Bartolomé, por los Scarpas italianos...? El rulo de la civilización, apisonando obstáculos, seguirá su marcha...

A través de las mordazas de Jordano y Galileo, sus gritos serán oídos por las generaciones venideras desde el último rincón del calabozo; y la Tierra, contra el beneplácito de Moisés, girará en torno al Sol...

(Del libro «Errores humanos», de Felipe A. Cabezas, «Heads».)

Aunque sean burgueses todos los Gobiernos, siempre habrá diferencia entre uno que atropella casi siempre la ley, cuando ésta favorece a los trabajadores, y otro que no haga eso; entre el Gobierno que persiga sistemáticamente a los obreros que luchan por su mejoramiento y su emancipación y el que sólo lo haga en determinados casos.—PABLO IGLESIAS

LOS PROBLEMAS DEL TRABAJO

EL DESTAJO

Parece mentira, pero es verdad. El espíritu de los hombres, al igual que la materia, es susceptible de estratificarse y cristalizarse en formas estáticas e invariables. Parece mentira, repetimos, que la actividad cerebral, tan fluida e impalpable, tan imponderable e inconcreta, esté sujeta, sin embargo, a las leyes naturales como cualquier otro cuerpo animal, vegetal o mineral.

Como en la materia, hay muchos casos de pensamientos fósiles, que ofrecen a la observación rarezas dignas de figurar en las vitrinas de los museos. Lo que tiene de dificultad es que estos fósiles no se pueden ver con los ojos de la carne con que miramos las demás cosas. Hay que verlos con los ojos del cerebro.

Todo esto viene a cuento a causa de unos artículos que venimos leyendo en cierta revista, firmados por un señor, desde Barcelona, con el nombre de Manuel Pugés.

Los trabajos de este señor tienen por objeto defender el destajo, y quiere demostrar su conveniencia con argumentos que empleados hace siglos podrían pasar; mas en esta época de racionalización y estandarizaciones son sólo lo que hemos dicho: fósiles, dignos de las vitrinas. Eso no lo defiende ya ningún patrono inteligente. «Respeto a la libertad humana.» Bellas palabras. Pero la libertad humana tiene sus límites. Respetar la libertad humana, dicho así, en abstracto, está muy bien. Pero vamos a cuentas. ¿Qué valor tendría la frase en boca de un criminal, en la de un ladrón, de un violador de menores o de un usurero al 200 por 100? Falta saber si aquello para lo cual se pide la libertad es moral o no. Los extranjeros, en el Congo Medio, consiguieron de sus Gobiernos el permiso necesario para someter a los indígenas a lo que llamaron trabajo forzado. El trabajo forzado de los indígenas del Congo no se registró exactamente por las leyes del trabajo a destajo que conocemos en Europa; pero los efectos son exactamente los mismos.

Es posible que en el Congo baste un látigo para obligar al trabajo forzado, lo que en los pueblos civilizados no toleraría la dignidad del obrero. Pero las veces del látigo las puede hacer el alhigü de unos miserables y ficticios céntimos. Ficticios porque

no existen. Porque son un espejismo y un engaño por el que se juega el obrero su tranquilidad, su salud y su vida, amén de la de su mujer e hijos. Sobre los resultados del trabajo forzado en el Congo tomamos estas referencias de un informe de un ministro belga, y del ministro francés de Colonias:

«Todo el mundo—decía aquél—reconoce que aquellas poblaciones (las del Congo Medio) han degenerado más bien que progresado. Se ha esquilado y diezmado a los pobladores, y muchos han huído lejos de los centros de tráfico. La civilización, que hubiera debido atraerlos, los ha rechazado y dispersado.»

En 1927, con motivo de la construcción del ferrocarril Brazzaville-Océano, el ministro francés de Colonias decía en la Cámara:

«La morbilidad y la mortalidad alcanzaron en algún momento una proporción inquietante. A juicio mío, se ha cometido un error inicial, queriéndose acelerar demasiado la construcción de dicha vía. Para apresurar el trabajo se ha firmado con la Compañía que construye una gran parte de la línea, la Compañía de Batignolles, un contrato que pone a su disposición 8.000 trabajadores. No cabe duda de que este número excede de las posibilidades de la colonia.»

El trabajo forzado no tiene, pues, ningún valor educativo. Su valor económico es discutible. Diezma las poblaciones, crea los abusos y el odio, lanza a los indígenas de sus refugios y les hace que abandonen sus mujeres y sus hijos para mayor beneficio de los colonos, de las misiones, de los empresarios y de los concesionarios.

Son los mismos efectos del trabajo a destajo, que es también forzado, y para eso no se puede invocar la libertad humana.

En el número próximo volveremos sobre el tema, porque tiene muchos aspectos, y es preciso que muchos obreros, infelices y sencillos como codornices, no se dejen engañar por el alhigü del destajo, que es como la muleta roja que el espada presenta al toro para deslumbrarle y de esta manera meterle el estoque hasta el mismo puño.

Feliciano MARTÍN

CONVOCATORIA

Esta Sociedad celebrará juntas generales ordinarias (continuación de la celebrada el día 23 del pasado mes de julio) los días 16, 20, 21 y 30 del presente mes de agosto, a las ocho y media de la noche, en el salón grande de la Casa del Pueblo (calle de Piamonte, número 2), en las que se proseguirá la discusión del orden del día correspondiente al primer trimestre del corriente año, y en el turno de gestiones de la Junta directiva.

* * *

De terminarse el orden del día que corresponde al primer trimestre del presente año, se entrará en la discusión de los asuntos que corresponden al segundo trimestre, la que se desarrollará con arreglo al siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.º Lectura y aprobación del acta de la sesión anterior.
- 2.º Lectura y aprobación de las cuentas correspondientes al segundo trimestre del año actual.
- 3.º La Junta directiva dará cuenta de todos los asuntos en que ha intervenido durante el trimestre.
- 4.º Discusión de las proposiciones y proyectos que presente la Junta directiva.
- 5.º Preguntas de los asociados, concernientes a la Asociación.
- 6.º Proposiciones de los asociados; y
- 7.º Las Comisiones y delegados darán cuenta de su gestión.

Madrid, 1 de agosto de 1929.

LA JUNTA DIRECTIVA

NOTA.—Para la entrada en el salón es indispensable la presentación de la cartilla de asociado.

La jornada de ocho horas y sus resultados

La jornada de ocho horas es una de las conquistas por las que más se ha luchado la clase obrera. ¿Cuáles han sido, en la práctica, sus resultados? ¿Cuál su influencia en la producción y en el coste? He aquí las preguntas a las que da imparcial y detallada contestación Albert Thomas, director de la Oficina Internacional del Trabajo:

Cuando se publicaron los últimos volúmenes de la Encuesta sobre la producción, pedimos a nuestro eminente colaborador M. Edgard Milhaud, que había tenido a su cargo la dirección de la encuesta, que resumiese las conclusiones a que había llegado respecto a los resultados de la jornada de ocho horas. Los dos artículos que dedicó a este asunto en los números de diciembre de 1925 y febrero de 1926 de la Revista Internacional del Trabajo suscitaron un interés que no ha desaparecido todavía. Para responder a numerosas preguntas que se nos han dirigido hemos acordado reproducirlas en el presente volumen.

En realidad, son hoy escasos los que niegan los beneficios que la jornada de ocho horas ha producido a los asalariados. Menos aún los que niegan su virtud civilizadora. Aun en medio de las peripicias a veces desconcertantes por que ha pasado la obra de ratificación del convenio de Washington, el principio de las ocho horas manifiesta su vitalidad y se afirma ineluctable. En una sesión reciente del Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo, el grupo patronal declaró una vez más solemnemente su adhesión a aquel principio. A pesar de las dificultades diarias con que tropezamos, o quizá a causa de dichas dificultades, nos atreveríamos a decir que las ocho horas tienen ganada la causa.

A veces, sin embargo, asoma la duda; algún argumento especioso puede desconcertar. ¿Es cierto, está demostrado científicamente, que la disminución de la jornada de trabajo puede realizarse sin que disminuya la producción? ¿Tiene algún valor la objeción fundamental de que una civilización más elevada necesita bienes materiales más abundantes y que esos bienes no pueden ser producidos sino por un trabajo más amplio?

Aun cuando debiera ser así, las sociedades humanas deberían decidir el elegir entre la suma de los bienes espirituales y la suma de los bienes materiales, que quieren asegurarse. Aun entonces habría que contrapesar las ventajas morales y sociales de la jornada de ocho horas para la clase obrera y la mayor cantidad de los bienes producidos.

Pero precisamente lo que establece, lo que ponen de relieve las conclusiones de la Encuesta sobre la producción es que ese dilema no existe; que por la acción combinada de la intensificación del trabajo y de los perfeccionamientos técnicos, la producción puede mantenerse al mismo nivel después de una reducción notable de la jornada de trabajo.

1.º La implantación de la jornada de ocho horas ejerce una acción estimulante sobre el progreso técnico.

2.º Ejerce una acción no menos grande sobre el rendimiento propio de los obreros, es decir, sobre el agente humano de la industria.

Tales son las dos series de conclusiones a que ha llegado M. Edgard Milhaud.

Al lector corresponde juzgar por sí mismo del rigor científico y de la prudencia con que han sido establecidas. Sin embargo, permítasenos señalar a su atención las dificultades del problema, dificultades cuyo examen crítico debía llegar a ser, en último análisis, un nuevo elemento de certidumbre.

* * *

Si es cierto, efectivamente, que en todo tiempo la determinación de las relaciones de causa a efecto en materia económica y social tropieza con la complejidad y la mezcla de los factores, en una época tan agitada como la que siguió a la cesación de las hostilidades, el problema de la acción exacta que hubiera podido ejercer el establecimiento de la jornada de ocho horas chocaba con obstáculos excepcionales. Por una parte, las vicisitudes económicas de los años 1920 y 1921, el período de boom, seguido inmediatamente de una crisis de inusitada amplitud, tenían que estorbar el desarrollo del progreso técnico, al que incitaba, naturalmente, el establecimiento de las ocho horas. Por otro lado, la escasa alimentación de las clases obreras, su agotamiento durante el período de guerra, luego la crisis moral de la postguerra y los movimientos desordenados de los salarios debían restringir la influencia de la reducción del tiempo de trabajo sobre el rendimiento obrero.

La enorme masa documental que ofrece la Encuesta permite determinar el papel de los diferentes factores en la crisis de la postguerra y llegar a afirmaciones exactas.

Pero lo que da nueva certeza a las conclusiones de M. Edgard Milhaud sobre el período de la postguerra es su concordancia perfecta con las comprobaciones del período de guerra y de antes de la guerra. Durante la guerra se tuvo, en efecto, la doble expe-

riencia de una prolongación excesiva de la duración del trabajo al comienzo de las hostilidades y de su reducción en una época ulterior. Además, en propio interés de la defensa nacional, los Gobiernos de los diversos países tuvieron que hacer un esfuerzo excepcional para estudiar científicamente el problema del trabajo y de la productividad.

Por último, antes de la guerra, tuvimos las grandes experiencias clásicas de establecimiento de la jornada de ocho horas en Empresas particulares, verdaderas experiencias de laboratorio en que los iniciadores, a fin de deducir con todo rigor científico la acción de la jornada de ocho horas sobre el rendimiento propio de sus obreros, se esforzaban por mantener rigurosamente intactas todas las condiciones de la maquinaria, de la organización del trabajo y de la remuneración.

Nos atreveremos, por último, a agregar a la íntima certeza que tenemos de estar en el camino de la verdad la confortación de los testimonios exteriores que han llegado a nosotros después de aquella publicación?

Así, por ejemplo, los inspectores suizos del trabajo, en la Memoria de los años 1924 y 1925, hicieron la declaración siguiente:

«No podemos dejar de citar, a propósito de las nuevas condiciones introducidas en la industria, el interesantísimo trabajo publicado por el profesor Milhaud en la *Revista Internacional del Trabajo*. Este eminente economista llega exactamente a las mismas conclusiones que nosotros, que desde hace muchos años vivimos en contacto, pudiera decirse que diario, con las fábricas y seguimos su desenvolvimiento. El trabajo ha sido organizado en serie, pagado a destajo o con arreglo al sistema de primas a la producción, y todo ello combinado con una mejora general de la maquinaria. Se instaló a los obreros en su verdadero sitio, es decir, allí donde son capaces del mayor rendimiento; se llegó a utilizar totalmente el tiempo de trabajo autorizado, lo cual obliga al obrero a comenzar a la hora exacta y a no dejar su puesto sino al sonar la sirena de la fábrica; se suprimieron también los descansos intermedios siempre que pudo hacerse sin daño para el obrero; se reforzó la disciplina y, por tanto, la vigilancia; se hizo de modo que el obrero no tenga que aguardar los materiales que necesita. Se pidió mayor solidez a las máquinas-herramientas, consecuencia del empleo de buriles de acero rápido, cuyo corte se estudió cuidadosamente. Se buscó el modo de limpiar locales y máquinas fuera de las horas de trabajo; se trató de suprimir todos los gastos inútiles, y que los grandes pesos fueran transportados por carretillas o por montacargas; se habilitaron los locales de manera más práctica y se mejoró el alumbrado (1).»

Perdónenos la extensión de la cita. Se comprende el valor de un testimonio semejante.

Por otra parte, M. Tucny, ex ministro de Obras Públicas de Checoslovaquia y secretario general de la Federación de Sindicatos Socialistas Nacionales, refiriéndose al mismo estudio, ha hecho en un discurso una declaración no menos terminante:

«En la *Revista Internacional del Trabajo* ha hecho un resumen el profesor Milhaud de las experiencias de los inspectores del trabajo de diversos países sobre los resultados de la aplicación de la jornada de ocho horas desde el punto de vista moral e higiénico, es decir, en cuanto a la influencia sobre el estado físico y moral del asalariado, a su rendimiento, a la vida de familia, a la vida social, al desarrollo intelectual.

En todos los Estados revisados, incluso los Estados Unidos, se ha comprobado y demostrado que la disminución de las horas de trabajo ha sido la causa inmediata del aumento del rendimiento del trabajo, que ha despertado en el obrero la afición al trabajo, que ha sido una de las razones del aumento de la cantidad y de la calidad del rendimiento, etc. (2).»

M. Tucny citaba a seguida los resultados relativos a Inglaterra, Suiza y Francia, y terminaba diciendo:

«Cuando entre nosotros se haga una encuesta parecida por los especialistas oficiales, los resultados no discreparán de los informes proporcionados por el profesor Milhaud.»

Por último, en los Países Bajos, los inspectores del trabajo, en la Memoria que acaban de publicar, sin referirse a nuestro estudio, llegan a las mismas conclusiones. Después de anotar que

la industria necesita largos plazos para adaptarse a una reforma tan profunda como la que se introdujo en el régimen del trabajo por la ley de 1919 (cuarenta y ocho horas por semana, con un máximo diario de ocho horas y media), hacen las aseveraciones siguientes:

«Pero ya esta adaptación se manifiesta bajo diferentes formas, las cuales tienen de común que todas provienen de la acción intensa de un mismo estimulante: la necesidad, impuesta por la reducción obligatoria de la duración del trabajo, de sacar el mejor partido del tiempo disponible. El aumento de precio de la mano de obra ha contribuido también a ese resultado. En todos los casos hay que hacer constar que la dirección de las Empresas se ha esforzado, en mayor grado aún que en los períodos anteriores, por mejorar los métodos de trabajo, la organización de las Empresas, los recursos técnicos... La reducción del tiempo de trabajo ha sido el punto de partida de un esfuerzo siempre mayor hacia la eficiencia; ha sido para el hombre un aguijón en la lucha para dominar la materia, y hay que felicitarle por ello. Son ya numerosos los ejemplos de fábricas en que la producción por obrero ha aumentado en 50 y en 100 por 100, y aún más, sin que en el último resultado haya habido necesidad de exigir al obrero un esfuerzo mayor.

El Comité paritario de la Albañilería

Acuerdos y consideraciones.

En el Pleno del Comité paritario interlocal de la industria de la Albañilería de la provincia de Madrid, celebrado en la noche del 28 del pasado mes de junio, se adoptaron los siguientes importantes acuerdos:

1.º Establecer con carácter general y obligatorio, a partir del 15 de agosto, el «boletín de despido», documento compuesto de dos partes, una de las cuales habrá de entregar el patrono al obrero, fechada y firmada, en el momento del despido, quedando la otra, con el enterado del obrero, en poder del patrono que efectúe el despido.

Del modelo aprobado de este documento se entregará un ejemplar en el Comité paritario a los patronos que lo deseen, y en el deseo de dar facilidades a los mismos, el Comité facilitará talonarios de 25 boletines, al estricto precio de coste.

2.º Considerar, a los efectos de regular derechos, en caso de tenerlos, a la semana de aviso para el despido, que el obrero que empiece a trabajar con su patrono en lunes, martes o miércoles, llevará seis semanas de labor al cobrar el sexto sábado, y que los que comiencen en jueves, viernes o sábado, no tendrán las seis semanas de trabajo hasta que hayan figurado en las nóminas de siete sábados.

Estas resoluciones fueron adoptadas por unanimidad del Pleno del Comité, en evitación de comprobaciones, que siempre resultan dañosas para aquellos que, como testigos de una u otra parte, tienen necesidad de aportar su testimonio como prueba, y que en muchos casos los testimonios son dudosos y vacilaciones, que más que probar perjudican a la misma acción de la justicia, lesionándose legítimos derechos adquiridos para la clase trabajadora en el vigente convenio de normas de trabajo.

Así, pues, la prueba de valor en estos casos, ante las reclamaciones que puedan presentarse, será la documental que el patrono tiene el deber de facilitar al obrero, avisándole con ocho días de antelación a su salida de la obra, con arreglo a las condiciones que se establecen en la base 12 del vigente contrato de trabajo.

Breves consideraciones hemos de hacer a nuestros asociados, y ellas tienen por objeto recordarle el cumplimiento del deber, que fortalece nuestra posición en las reclamaciones que en justicia y en derecho puedan entablarse ante el Comité paritario de nuestra profesión.

Es un deber de todo asociado penetrarse de los derechos y deberes que el contrato de trabajo establece, y reclamar en los casos en que esté claramente comprobada la infracción por parte de la clase patronal.

Es de mal efecto plantear demandas y reclamaciones en que no estén plenamente comprobadas las infrac-

Las consecuencias directas de la reforma para los obreros son favorables casi sin excepción. Si las condiciones sanitarias de la población obrera han sido excelentes durante los últimos años, es innegable que la reducción de la jornada de trabajo ha contribuido en gran manera a dicha mejora. Las ventajas que de ello resultan para la industria, crecimiento de la capacidad de trabajo y disminución de las faltas de asistencia por enfermedad, no deben ser echadas en olvido en el cálculo de los gastos relativos a los salarios (1).»

Movidos por una fe inquebrantable, una certidumbre absoluta, fundada a la vez en la experiencia y en el asentimiento general, los defensores de la jornada de ocho horas pueden asegurar, con M. Edgard Milhaud, «que favorece el progreso técnico por el impulso dado al desarrollo de la maquinaria, por la mejora de la organización del trabajo, por el empleo más racional y, en la aceptación más rigurosa de la palabra, más económico de las fuerzas productivas humanas».

Albert THOMAS

(1) *Centraal Verslag des Arbeids inspectie in het Koninkrijk der Nederlanden over 1925 uitgegeven door het Departement van Arbeid, Handel en Nijverheid. La Haya, 1926, pág. 66.*

ciones, y muy particularmente el hacerlas fuera del derecho que la actual contratación reconoce a los trabajadores.

Ello contribuye a dar un trabajo impropio y sin eficacia al Comité paritario y priva a éste de desenvolver su acción tutelar y fiscalizadora en el sentido más conveniente a los intereses generales que le están confiados. Debe, pues, ser norma en todos procurar plantear las reclamaciones claras y concretas, en evitación de perjuicios para todos, incluso para los propios trabajadores reclamantes.

A los compañeros que son clase en nuestro oficio, y que con arreglo al contrato tienen derecho a llevar a la obra su correspondiente peón de mano, hemos de recomendarles que están obligados a proceder con sus compañeros de igual forma a que obliga la base 12 a la clase patronal en los casos de despido.

Resulta ilógico que el patrono, para despedir a un oficial, tenga el deber de avisarle con ocho días de antelación, caso de llevar trabajando a sus órdenes seis semanas, y, sin embargo, haya oficiales que despidan a sus compañeros, peones de mano, en cualquier momento sin cumplir el requisito del previo aviso con los ocho días de antelación.

A más de ser una desigualdad irritante, da la sensación de una falta de comprensión del cumplimiento del deber verdaderamente lamentable, y ello por todos debe evitarse.

Los peones de mano tienen iguales derechos que las demás clases del oficio, y sus oficiales están obligados a cumplir con ellos lo que se determina en la base 12 del contrato de trabajo, una vez que en este caso suplen al patrono en cuanto con la admisión y el despido tiene relación.

Procediendo de esta forma se evitarán infinitas reclamaciones, se dará sensación de conocerse el cumplimiento justo del deber, nuestra autoridad moral ante patronos y autoridades quedará fortalecida y se evitará el lamentable espectáculo de que cuando algún caso—ya se han dado ante el Comité paritario—se vaya a juzgar, alegue el patrono que él es ajeno al despido, que en nada intervino y pruebe de una manera clara su irresponsabilidad.

Es, pues, necesario, por el buen nombre y la seriedad de la colectividad, proceder por parte de las clases del oficio en la forma que se aconseja, pues de no hacerlo así, la Sociedad se verá obligada a adoptar las resoluciones pertinentes en que se garantice el derecho conquistado para la clase de peón de mano, al igual que se cumple y se respeta para todas las restantes del oficio.

IMPORTANTE

Se recuerda que, en virtud de acuerdo del Comité paritario, los jornales de guardas y caleros de

las obras han de ser iguales al de peón de mano.

Nada más justo que este acuerdo, pues sabido es que estas dos clases son de las más esclavizadas de las obras, y, por tanto, en el interés de todos debe estar el que este acuerdo tenga efectividad y estos compañeros disfruten del legítimo derecho que tienen de ganar las 9 pesetas que determina el acuerdo del Comité paritario.

CULPA Y FATIGA

1.—CASO FORTUITO Y NEGLIGENCIA

La actualidad está siendo generosa conmigo. Los accidentes cotidianos me brindan temas para el comentario especialista en una deplorable abundancia, ya que provienen de incendios, delitos o hundimientos, causantes de muertes o heridas. Fué primero la catástrofe de Novedades y ahora lo es el desplome de una casa.

Aunque en tales hechos no actuó la intención humana, tampoco son hijos de la fuerza ciega o del caso fortuito. La mano del hombre intervino u omitió su cometido. Por cima del clamor apenado por las víctimas se levantan voces demandantes de sanciones contra los negligentes con objeto de espolear su atención y de tonificar sus deberes.

En el incendio del teatro, la responsabilidad quedó sin efecto por su índole inconcreta y difundida. En el caso del edificio hundido, la actividad gubernativa ha suplantado o ha precedido a la función judicial, única legítima y desapasionada.

El penalista quiere discurrir conforme a criterios jurídicos sobre estos problemas de egoísmo, trabajo y negligencia.

2.—FALTA DE SENTIDO MORAL Y DE ALTRUISMO

La más vieja ley conocida, el Código de Hammurabi, mandado grabar hacia el año 2000 antes de Jesucristo, ordenaba en forma de talión que se diese muerte al hijo del arquitecto culpable por impericia de la mala construcción de la casa que se hundió. Los tiempos actuales no autorizan semejantes formas de penalidad trascendente; pero reclaman que la negligencia causante de accidentes de esta clase no quede impune.

Las pesquisas realizadas con motivo del hundimiento de la casa de la calle de Topete, número 1 duplicado, acreditan que el arquitecto director de las obras intervino, desde marzo a julio de 1928, en 27 expedientes de construcciones, siendo ya la segunda casa que ese año, y desde el mes de marzo, se hundió al citado arquitecto, produciéndose la más plena convicción de que por extraordinaria que sea su actividad, «no es posible que atienda por sí mismo y garantice de una manera real la sobras que aparentemente dirige».

Más que un caso de culpa por impericia, se revela aquí un delito culposo de origen más grave. En la clasificación de Alfredo Angiolini, el arquitecto penetra en la primera categoría de delinquentes culposos, constituida por quienes realizan acciones cuya causa inmediata es querida y consciente, y es previsto también el efecto que se espera no ocurra. Accidentes de este tipo dependen de modo exclusivo de la avaricia sordida del director, y su culpa descubre la falta de sentido moral y de altruismo indispensables para la vida en sociedad. Este género de delinquentes culposos son superlativamente temibles.

Acaso con este fallo unánime de la opinión pública debiera cancelarse el comentario. Pero el técnico requiere salir al paso de posibles errores. En casos de parejo tipo, la causa material del daño puede ser desplazada a los obreros que intervienen en la obra. No es raro entre nosotros que los de abajo paguen las culpas de los superiores, protegidos por el favor o la riqueza. Por eso, seame permitido meditar sobre las desgracias oriundas de una forma de culpa engendrada por la fatiga.

3.—CULPA POR CANSANCIO

En la aludida clasificación de Angiolini forman la última categoría los culpables de accidentes «por la fuerza del ambiente, por surmenage físico o intelectual». La causa es inconsciente y el efecto no previsto. El escritor ejemplifica sus doctrinas relatando ca-

sas de obreros que, fatigados por el trabajo, dejan caer una viga que lesiona a un transeúnte, o de operarios causantes de hechos luctuosos en el manejo de substancias o máquinas peligrosas en instantes en que el agotamiento no les permite desplegar la debida prudencia.

4.—LA FATIGA

La fatiga es un proceso químico. No se trata tan sólo de que se hayan consumido las reservas del músculo, necesarias para la actividad trabajadora; lo más importante es que se producen intoxicaciones que dañan a la calidad de la tarea y que nublan en el operario su pericia y atención.

La fatiga ha sido estudiada experimentalmente, y son ya clásicos los libros de Mosso, de los Dres. Loteyko, de la señora Josefina Goldmark, de Frederic S. Lee, de Philip Sargent Florence y de Alfredo L. Palacios. El primero de los autores mencionados construyó un aparato que mide exactamente el trabajo mecánico del hombre y las oscilaciones que en él se producen por efecto del cansancio. Las experiencias realizadas en la fábrica óptica de Zeiss, en Alemania, mediante estudios fisiológicos y análisis bioquímicos muy precisos, comprobaron que la labor intensa durante nueve horas consecutivas precipita en la sangre de los obreros dosis masivas de ácido sarcoláctico y otros productos tóxicos, que requieren más de veinte horas para ser eliminados, y al cabo de algunos meses la intoxicación se hace crónica y la fatiga es casi continua.

De estas investigaciones surge el mejor alegato en pro de las jornadas de ocho horas, y John Rae estudió, en un libro famoso, sus benéficos efectos en la producción. Lee refiere el caso siguiente: El Gobierno de los Estados Unidos hizo construir dos acorazados: el *Louisiana* y el *Connecticut*; el primero en Newport, por la industria privada, en que se trabajó diez horas al día; el segundo en los arsenales del Gobierno, en Brooklyn, con una jornada de ocho horas. Comparados los equipos, que usaron los mismos materiales, se comprobó que la producción por hora de los obreros del *Connecticut* sobrepasaba en un 24,8 por 100 a la de los que construyeron el *Louisiana* bajo el régimen de diez horas. El rendimiento cotidiano fué, pues, idéntico. En todas las industrias alemanas, inglesas y yanquis que adoptaron la ya clásica jornada de ocho horas aumentó el rendimiento, lejos de decaer como temían los capitalistas.

La Gran Guerra ha sido escuela demostrativa a este respecto. El afán patriótico, que hizo en las fábricas de municiones de Francia e Inglaterra renunciar al reposo sabático y dominical y aumentar la jornada de trabajo a doce, trece y hasta quince horas, causó tal baja en la producción del obrero, que se hizo urgente restablecer los descansos semanales y disminuir la faena diaria.

En suma, la calidad del trabajo está en razón inversa de la duración. La Sociedad Británica para el Progreso de las Ciencias, al estudiar la fatiga desde el punto de vista económico y social, ha podido afirmar con datos indubitables que las largas jornadas empeoran la producción, aumentan el número de accidentes y favorecen las faltas de los operarios.

5.—RESPONSABILIDAD

Si un obrero, extenuado por la larga tarea cotidiana, construye mal una pared, que se desploma, o en el acarreo de ladrillos deja escapar un bloque que hiere a un paseante, ¿deberá ser responsabilizado por culpa? Yo creo que nadie osará pronunciarse por la afirmativa. El hombre intoxicado por la fatiga desaparece como sér consciente, se transforma en una máquina infeliz. El responsable será el industrial avaro, el empresario egoísta que abruma a sus obreros con largas jornadas y que no toma las debidas precauciones para impedir las catástrofes. Y, en última instancia, lo será la sociedad de esta hora, enferma de materialismo, de la que parecen haber huido los finos ideales del espíritu.

Luis JIMENEZ DE ASUA

(Del libro *Estudios y crítica*, del cual ha adquirido la Junta directiva dos ejemplares, los que para su lectura se encuentran en la Secretaría a disposición de los asociados.)

(1) *Memorias de los inspectores federales de las fábricas sobre el ejercicio de sus funciones en los años 1924 y 1925*, publicadas por el Departamento federal de Economía pública. Aarau, 1926, pág. 19.

(2) *Socialni prace*, número 67, 1928, página 159.

Extracto de las cuentas del segundo trimestre del año 1929

	ABRIL		MAYO		JUNIO			ABRIL		MAYO		JUNIO	
	Resistencia	Socorros	Resistencia	Socorros	Resistencia	Socorros		Resistencia	Socorros	Resistencia	Socorros	Resistencia	Socorros
	Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas		Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas
INGRESOS													
Existencias según fechas.....	707.667,60	687.424,58	715.316,83	640.626,90	710.150,42	643.507,76							
Por la entrega que hace el recaudador Rafael Ortega para completar las 500 pesetas que para responder de su cargo le exige la Sociedad.....	50	»	»	»	»	»							
Por la entrega que hace a cuenta del total de su fianza el recaudador Quintín Sánchez.....	»	»	25	»	»	»							
Por la entrega que hace el recaudador Modesto Parazuelos para completar las 500 pesetas que para responder de su cargo le exige la Sociedad.....	»	»	»	»	25	»							
Por el cupón correspondiente al vencimiento de 1 de abril de 1929 de 350 obligaciones Villa de Madrid 5 1/2 por 100 (Mejoras Urbanas).....	»	2.241,65	»	»	»	»							
Por el cupón correspondiente al vencimiento de 15 de mayo de 1929 de pesetas 165.000 de la Sección de Resistencia y 292.500 de la Sección de Socorros (ambas nominales), en papel de la Deuda pública de España al 5 por 100 amortizable.....	»	»	1.650	2.925	»	»							
Por el importe del abono número 808, hecho indebidamente por confusión en la cuenta corriente con el Crédit Lyonnais.....	»	»	1,55	»	»	»							
Por donativo que hace el compañero Jacinto Pinar del importe del jornal de 1 de mayo de 1929.....	»	»	»	18	»	»							
Por 134 kilos de papel viejo vendidos, a 0,15 pesetas kilo.....	»	»	»	»	20,10	»							
Por la recaudación de 58.244, 58.349 y 16.784 recibos semanales de 0,75 pesetas cada uno, más 207, 155 y 35 de cuota de enfermos de 0,50 pesetas, correspondientes a los meses de abril, mayo y junio, respectivamente, y 52.694 recibos semanales de una peseta, más 171 de cuota de enfermos de 0,65 pesetas, del mes de junio, cobrados por los recaudadores.....	14.561	29.225,50	14.598,50	29.274,50	22.638,90	42.771,75							
Por el abono que hace la Sociedad de Constructores de Carruajes, importe del alquiler del salón grande, que les fué cedido para el día 25 de junio de 1929.....	»	»	»	»	22,50	»							
Por 23 cartillas de 0,30 pesetas una y 53 de 0,25, que se han hecho por duplicado durante el segundo trimestre de 1929.....	»	»	»	»	20,15	»							
Por el importe total recaudado con motivo de la velada celebrada por la Sociedad en el teatro de la Zarzuela el día 30 de abril de 1929.....	»	»	1.043,75	»	»	»							
Por el importe de 80.000 cupones semanales de cotización, correspondientes al mes de junio de 1929, que abona la Federación Nacional del Ramo de la Edificación, a razón de 3,50 pesetas el millar, con motivo del acuerdo de su último Congreso relacionado con este asunto.....	»	»	140	140	»	»							
Por las altas habidas a partir del 29 de abril de 1929 al mes de junio, a contar del número 22.022 al 22.196, ambos inclusive, siendo 21 y 139 de 10 pesetas cada una, y 11 y 4 de 3 pesetas, o sean 32 correspondientes al mes de mayo y 143 al de junio.....	»	»	»	243	»	1.402							
Por cuatro días de socorro de accidente cobrados indebidamente por el compañero Juan Antonio Marín Luque, número 6.924, a razón de 2,50 pesetas día.....	»	»	»	»	»	10							
Por dos días, a razón de tres pesetas uno, cargados indebidamente en la cuarta semana del mes de junio de 1929, nómina de pensionados por defunción del compañero Julián García Jiménez, número 50.....	»	»	»	»	»	6							
SUMAN LOS INGRESOS.....	722.268,60	668.891,68	732.774,68	673.121,40	732.877,07	687.697,61							
GASTOS													
A «El Socialista», como donativo ordinario mensual 150 pesetas y extraordinario 500.....	650	»	650	»	650	»							
A la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista, como donativo mensual para gastos de Congresos internacionales.....	50	»	50	»	50	»							
A la Sociedad de Escuelas Laicas Graduadas de Madrid, Círculo Socialista de Cuatro Caminos y Bellas Vistas, Agrupación Socialista de Chamartín de la Rosa, Oficios Varios y Escuelas Laicas del Puente de Vallecas y Centro Socialista de Canillas, Canillejas y Vicálvaro, como donativo mensual para el sostenimiento de sus escuelas, a razón de 50 pesetas la primera y 25 cada una de las otras.....	150	»	150	»	150	»							
A la Oficina de Reclamaciones y Propaganda Socialista de la provincia de Madrid, como donativo mensual.....	50	»	50	»	50	»							
Al semanario «Justicia», de Barcelona, por donativo a dicho periódico y remisión del mismo.....	100,60	»	100,60	»	»	»							
A Fraternidad Cívica, Asociación de Señoras de Madrid, por donativo mensual.....	10	»	10	»	10	»							
A Esperanza y Fe, Sociedad de Ciegos, por donativo mensual y extraordinario en mayo de 25 pesetas.....	25	»	50	»	25	»							
A la Sección de Confiteros de Madrid, como donativo para sus escuelas laicas, con motivo de su velada celebrada el 19 de abril de 1929.....	25	»	»	»	»	»							
Al Círculo Socialista de Cuatro Caminos y Bellas Vistas, como donativo extraordinario para adquirir material pedagógico para sus escuelas, con motivo de la velada celebrada el 30 de abril de 1929.....	6,25	»	»	»	»	»							
A M. González, por donativo de transeúnte, procedente de la Sección de Albañiles de Vigo.....	»	»	10	»	»	»							
A la Juventud Socialista Madrileña, como donativo, con motivo de la velada celebrada en honor de los delegados de su III Congreso.....	»	»	30	»	»	»							
A la Unión Obrera Madrileña, como donativo a beneficio de las escuelas de Chamartín de la Rosa, con motivo de la velada celebrada el 17 de abril de 1929.....	»	»	5	»	»	»							
Al camarada F. Petrel, como gratificación con motivo de la organización de nuestra velada del año actual.....	»	»	100	»	»	»							
A la Sociedad Obrera La Esclavitud Emancipada, de La Pedriza, Alcalá la Real (Jaén), como donativo y remisión del mismo para la suscripción a favor de la adquisición de su Casa del Pueblo.....	»	»	50,35	»	»	»							
A la Fundación Pablo Iglesias, como donativo mensual ordinario, correspondiente a los meses de abril, mayo y junio de 1929.....	»	»	»	»	300	»							
A Luis Fernández, por su asignación mensual como secretario de la Sociedad.....	200	200	200	200	200	200							
A Margarita de la Oliva, por su asignación mensual como auxiliar de Secretaría.....	150	150	150	150	150	150							
Al personal retribuido de Secretaría, por su asignación semanal de 66 pesetas en cada una de las cuatro de abril, y 78 pesetas en cada una de las cuatro de mayo y cinco de junio del año actual.....	1.056	1.056	1.248	1.248	1.631,50	1.631,50							
A los compañeros A. Vara y A. Alba, por seis días cada uno empleados al servicio de la Sociedad.....	»	»	78	78	»	»							
A los cobradores, por hacer la recaudación de 58.244, 58.349 y 16.784 recibos semanales de 0,75 pesetas cada uno, más 207, 155 y 35 de cuota de enfermos de 0,50 pesetas cada uno, y 52.694 recibos de una peseta, ordinarios, y 171 de 0,65 pesetas de cuota de enfermos, a razón del 8 por 100 en los meses de abril y mayo y del 7 por 100 en el mes de junio, más cinco pesetas a cada uno de los 13 en cada mes por hacer el reparto del periódico.....	1.220,88	2.338,04	1.232,88	2.341,96	1.649	2.994							
A varios de los anteriores, por la diferencia que tienen en menos en sus liquidaciones mensuales para igualar a la retribución del personal de Secretaría.....	107,99	107,99	273,08	273,08	248,58	248,56							
A varios compañeros de Junta directiva, por horas perdidas en el trabajo con motivo de dos reuniones extraordinarias celebradas los días 9 y 12 de abril de 1929, más un día de Comisión al compañero A. Vara y otros.....	55	»	71,50	»	»	»							
A los compañeros A. Vara, por un día empleado al servicio de la Sociedad, y A. Alba, por reparto de citaciones y hacer informes de accidentes.....	»	»	45,50	32,50	78	78							
Suman y sigue.....	3.865,72	3.862,03	4.554,91	4.323,54	5.192,08	5.302,06							
Sumas anteriores.....													
A J. Olalla, por gastos originados en gestión realizada con varios compañeros de Alcalá de Henares.....	»	»	3,60	»	»	»		3.865,72	3.862,03	4.554,91	4.323,54	5.192,08	5.302,06
A la Gráfica Socialista, por el periódico EL TRABAJO, plegado de éste y de «La Edificación», y otros trabajos servidos en cada mes.....	1.688,75	1.688,75	1.140	1.048	671,15	671,15							
A la Federación Local del Ramo de la Edificación, por la cuota que corresponde pagar en cada mes con arreglo a 14.772, 14.583 y 14.365 federados, a razón de 0,10 pesetas semanales cada uno, en las cuatro, cuatro y cinco de cada mes, respectivamente.....	»	»	11.742	»	7.182,50	»							
A la misma, por la cuota que corresponde pagar para la Oficina Jurídica con arreglo a 14.772, 14.583 y 14.365 federados, a razón de 0,05 pesetas cada uno por mes.....	»	»	1.467,75	»	718,25	»							
A «El Sol», por la suscripción mensual a dicho periódico.....	2,50	»	2,50	»	2,50	»							
A Lucio Villegas, por el reparto al domicilio de los cobradores de los periódicos EL TRABAJO y «La Edificación».....	35	»	70	»	70	»							
A la Compañía Telefónica Nacional, por el servicio mensual del teléfono de la Sociedad.....	31,25	»	33,15	»	29,35	»							
A los compañeros S. Esteban, S. Casado y J. Ibáñez, por la asistencia a las juntas generales celebradas en los meses de abril y junio de 1929 para pedir las cartillas a las puertas del local.....	54	»	»	»	9	»							
A J. Fernández, por una funda de lona para la máquina «Rotary».....	50	»	»	»	»	»							
A la casa Fernández Rojo, por limpieza y reparación de foliadoras y otros trabajos.....	29,50	»	»	»	65,50	»							
A la casa A. Gestetner, por sus facturas números 20.060 y 20.210, fechas 18 de febrero y 12 de marzo, y 20.621, fecha 6 de junio de 1929.....	32,40	»	»	»	18	»							
A la misma, por el importe neto de un carnet, número 1.014, de 500 resmas papel 22 por 33, y otro de 15 tubos de tinta, carnet número 1.015, factura número 20.840, fecha 15 de junio de 1929.....	»	»	»	»	3.207	»							
A J. Moro, por su factura número 146, fecha 23 de marzo de 1929.....	55,80	»	»	»	»	»							
Al camarada C. Ismer, por un dibujo para EL TRABAJO del mes de mayo de 1929.....	30,25	»	»	»	»	»							
A varios compañeros, por hacer el doblado de los periódicos EL TRABAJO y «La Edificación».....	60,50	»	97,50	»	»	»							
A M. Parazuelos, por varios útiles para servicio de Secretaría y material para confección de carteles.....	34,55	»	»	»	»	»							
A la Sociedad de Oficiales Pintores (taller colectivo), por la rotulación en las puertas de entrada a Secretaría.....	25	»	»	»	»	»							
Al compañero José del Llano, por un día empleado al servicio de la Sociedad.....	»	»	13	»	»	»							
Al compañero B. Alonso, por medio día empleado en el reparto al domicilio de los cobradores del periódico EL TRABAJO.....	»	»	6,50	»	»	»							
A F. Llavayol, por dos ramos de flor fina para regalo a las señoritas que han colaborado en nuestra velada del año actual.....	»	»	20	»	»	»							
A J. Olalla, por los gastos originados, según comprobantes, en la preparación y celebración de la velada de la Sociedad en el teatro de la Zarzuela el día 30 de abril de 1929.....	»	»	1.863	»	»	»							
A la Cooperativa Socialista Madrileña, por 19 kilos de caramelos y 1.200 bolsas de papel, repartidos en la velada entre las compañeras y niños.....	»	»	104,60	»	»	»							
A varios, por un candado, una cerradura y otros.....	»	»	18,90	»	4,50	»							
Al Crédit Lyonnais, por comisión y timbre de dos títulos de 500 pesetas cada uno de la Deuda amortizable 5 por 100, amortizados en el mes de enero de 1929.....	»	»	1,55	»	»	»							
A la Librería Pedagógica, por un ejemplar del Código penal vigente.....	»	»	»	5	»	»							
A la Empresa Cine Madrid, por alquiler de dicho local para la reunión pública celebrada el día 7 de abril de 1929.....	310	»	»	»	»	»							
Al Consejo de Propiedad de la Casa del Pueblo, por lo que corresponde pagar por alquiler mensual de Secretaría.....	»	»	734,30	734,25	359,05	359							
Al mismo, por las reuniones de los días 14, 15, 21, 23 y 30 de mayo en el salón grande; días 26, 23 y 14 de mayo, junio y julio, respectivamente, en el salón teatro, y 16, 18 y 23 de julio en el salón grande.....	112,50	»	60	»	187,50	»							
A Hijo de H. Espinosa, por su factura número 10.407, fecha 13 de mayo de 1929.....	»	»	26,50	»	»	»							

	ABRIL		MAYO		JUNIO	
	Resistencia Pesetas	Socorros Pesetas	Resistencia Pesetas	Socorros Pesetas	Resistencia Pesetas	Socorros Pesetas
Sumas anteriores.....	6.952,77	5.535,78	22.624,21	6.113,14	18.138,53	6.353,06
ceptos durante el segundo trimestre de 1929, por quebranto de moneda.....					64,80	108,25
Por 12, 11 y 15 defunciones, a razón de 100 pesetas cada una, en cada uno de los meses, respectivamente.....		1.200		1.100		1.500
Al compañero Mariano de la Fuente, por su asignación semanal como inútil total, en las cuatro, cuatro y cinco de cada mes.....		60		72		90
A los compañeros Timoteo Peña y Manuel Ramos, por su asignación semanal como inútiles parciales, en las cuatro, cuatro y cinco de cada mes.....		60		84		105
Gasto semanal por pensiones y accidentes.						
1.ª semana	2.ª semana	3.ª semana	4.ª semana	5.ª semana		
Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas		
Pensiones:						
2.115	2.115	2.115	2.115		8.460	
2.538	2.538	2.538	2.538		10.152	
2.538	2.538	2.538	2.520	2.610		12.744
Accidentes:						
3.282,50	3.047,50	3.040	3.680		13.050	
3.227,50	3.077,50	2.797,50	2.990		12.092,50	
2.830	2.820	3.220	2.815	2.770		14.455
SUMAN LOS GASTOS.....	6.952,77	28.365,78	22.624,21	29.613,64	18.193,33	35.355,31
RESUMEN						
Importan los ingresos.....	722.268,60	568.891,68	732.774,63	573.121,40	732.877,07	587.697,51
Idem los gastos.....	6.952,77	28.365,78	22.624,21	29.613,64	18.193,33	35.355,31
Existencias que pasan al mes siguiente.....	715.315,83	540.525,90	710.150,42	543.507,76	714.683,74	552.342,20

Demostración del resumen

	Resistencia Pesetas	Socorros Pesetas
En papel de la Deuda pública de España, amortizable al 5 por 100 (nominales).....	165.000	292.500
En 350 obligaciones Empréstito Municipal, Mejoras Urbanas, Villa de Madrid al 5 y 1/2 por 100 (nominales).....		175.000
En una escritura de propiedad de un terreno sito en la calle del Cardenal Silíceo (Prosperidad).....		6.218,55
En una cédula de propiedad de la Casa del Pueblo de Madrid.....	259.025	
En el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid, cartilla número 70.546, a nombre de Margarita de la Oliva.....	3.766,78	
En un recibo de la Sociedad de Albañiles de Palencia El Nivel.....	1.200	
En un recibo de la Agrupación Socialista de Chamartín de la Rosa.....	1.425	
En un recibo del Consejo de Administración de la Casa del Pueblo de Madrid, para las huelgas de Ebanistas, Tallistas y Marmolistas, de Madrid.....	8.525	
En un recibo de La Unión Ferroviaria, para los mineros de Barruelo (León).....	1.000	
En un recibo de la Sociedad de Obreros Pintores-Decoradores de Madrid.....	9.117	
En un recibo del Sindicato de Obreros Metalúrgicos, de Madrid.....	5.200	
En una escritura de hipoteca de la Casa del Pueblo de Vall de Uxó y gastos originados por la misma.....	12.963,80	
En un recibo del Sindicato de la Construcción y Similares de Aranjuez El Avance.....	2.090	
En un recibo del Sindicato del Ramo de la Construcción de Vizcaya.....	1.100	
En una escritura de hipoteca de la Casa del Pueblo de Mancha Real y gastos originados por la misma.....	11.366,55	
En un recibo del ex cobrador Félix Yobre.....	278	
En un recibo del ex cobrador Eduardo Romero.....	20,58	
En un recibo del ex cobrador Ramón Rubio.....	698,50	
En 20 acciones de 500 pesetas cada una de la Cooperativa Gráfica Socialista de Madrid.....	10.000	
A la Gráfica Socialista, entregado a cuenta de trabajos para la Sociedad.....	3.619,21	
En varios recibos de préstamos hechos a diferentes Sociedades por la Sociedad de Estuquistas.....	1.060	
En varios recibos de préstamos hechos a la Casa del Pueblo de Madrid por la Sociedad de Estuquistas.....	4.530	
En dos recibos de La Mutualidad Obrera de Madrid.....	22.000	
En recibos del Consejo de la Casa del Pueblo, correspondientes al primer prorrateo para las obras de la misma.....	86.345	
En recibos del Consejo de la Casa del Pueblo, correspondientes al segundo prorrateo para la terminación de las obras de la misma.....	44.124	
En un recibo por la fianza del teléfono.....	75	
En un recibo de la Federación Local de Vigo.....	10.000	
En una escritura de hipoteca de la Casa del Pueblo de Callosa de Segura y gastos originados por la misma.....	4.248	
En una escritura de segunda hipoteca de la Casa del Pueblo de Callosa de Segura.....	2.000	
En el Crédit Lyonnais, en cuenta corriente.....	20.183,50	65.163,67
En poder del tesorero.....	22.722,82	13.450,98
Total igual a la existencia en 1 de julio de 1929.....	714.683,74	552.342,20

Madrid, 30 de junio de 1929.—Tomé razón: El contador, **Francisco Escribano**.—Conforme: El tesorero, **Feliciano Martín**.—V.º B.º: El presidente, **José Olalla**.

DICTAMEN

Los que suscriben, individuos de la Comisión revisora de cuentas, certificamos haber examinado las correspondientes al segundo trimestre de 1929, y hallándolas conformes con sus comprobantes, las firmamos en el domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), Madrid, 22 de julio de 1929.—**Manuel Cortizo, Francisco Olalla, Emilio Mañas y Tomás Tolentino.**

Movimiento general de socios correspondiente al segundo trimestre de 1929.

	Abril	Mayo	Junio
Cofizando.....	14.772	14.583	14.365
Presos y suspensos.....	21	19	17
Servicio militar.....	375	365	364
Enfermos.....	50	50	50
Sin cofizar.....	58	57	50
TOTALES.....	15.276	15.074	14.846

Número de recibos que tiene cada cobrador pendientes de cobro para el tercer trimestre de 1929.

COBRADORES	De 1 pta.	De 0,65	De 0,75	De 0,50
Pedro Pajares.....	1.264	1	120	
Francisco Alvarez.....	1.455	2	224	
Ramón Fernández.....	1.742	11	465	3
Juan Ortega.....	1.420	12	230	
Antonio Miján.....	1.298		95	
Isidro Núñez.....	1.411	5	192	
Francisco Martínez.....	1.608		250	
Modesto Parazuelos.....	1.232		121	
Juan Soriano.....	1.300	5	117	4
Enrique Prieto.....	1.760		199	
Antonio López.....	904	5	98	
Quintín Sánchez.....	755	9	77	
Rafael Ortega.....	665		133	
TOTALES.....	16.814	50	2.321	7

Resumen de recibos de 1, 0,65, 0,75 y 0,50 pesetas uno correspondientes al segundo trimestre de 1929.

	ABRIL		MAYO		JUNIO		De 1	De 0,65	De 0,75	De 0,50
	De 0,75	De 0,50	De 0,75	De 0,50	De 1	De 0,65	De 0,75	De 0,50		
Salida de recibos										
Corrientes.....	59.088	900	58.392	950	71.825	250	2.200		71.825	250
Circulación.....	1.463	26								
TOTALES.....	60.551	926	60.164	950	71.825	250	2.200		71.825	250
Recibos entregados										
En dinero.....	58.244	307	57.894	155	59.694	171	16.734	3		
En bajas.....	3.237	28	4.812	51	2.817	29	1.930	20		
TOTALES.....	61.481	335	62.706	206	62.511	200	18.764	23	55.011	200
Quedan en poder de los cobradores pendientes de cobro para el tercer trimestre de 1929.....									16.814	50

Acuerdos de las juntas generales

En la junta general extraordinaria celebrada en la mañana del domingo día 14 del pasado mes de julio, en el salón teatro de la Casa del Pueblo, se discutió un proyecto presentado por la Junta directiva, el que tenía por objeto la suspensión del artículo primero del reglamento de nuestra Sección de Socorros y el adoptar un acuerdo por la asamblea en su sustitución.

Como complemento de ello, se presentó asimismo por la Junta directiva una propuesta consistente en establecer en nuestra Sociedad el subsidio de enfermedad.

Después de la discusión habida, la junta general determinó el no entrar a discutir el orden del día presentado, por estimar existía quebrantamiento en la forma de presentarlo, en relación con las disposiciones que para esta clase de reformas determina el reglamento de nuestra Sociedad.

En las juntas generales ordinarias celebradas en los días 16, 18 y 23 del mismo mes de julio,

Defunciones pagadas durante el segundo trimestre de 1929

Números.

MES DE ABRIL

7.898	Gregorio Velasco Mora.
993	Marcelino Moreno Aransay.
618	Frutos Font Tejero.
428	Baldomero Aguado Barbudo.
2.079	Eutiquio Merino Merino.
1.860	Luis Mantecón de la Aldea.
135	Alfonso Barco Puerto.
1.819	Jenaro Pérez Costa.
1.092	Alejandro Gómez Alarcón.
8.194	Manuel Moreno Aguado.
587	Isidro Hernández Arenas.
5.912	Manuel Hilleras Jiménez.

MES DE MAYO

6.653	Francisco Gómez Martínez.
6.380	Inocente Ruiz Marín.
2.300	Esteban Próspero Ortega.
4.858	Joaquín Salvador Cifuentes.
8.540	Rafael Cobos Tejero.
1.290	Guillermo Carabajo Mansa.
625	José Valcárcel Vázquez.
1.773	Manuel Núñez Ortega.
7.808	Máximo Casado Esteban.
1.652	Antonio Barmusel Ibáñez.
9.812	Luis Álvarez Ciudad.

MES DE JUNIO

6.361	José Moruno Mora.
9.525	Francisco López Molina.
688	Ramón Carracedo Manso.
6.373	Francisco Santos Llorente.
164	Natalio Sánchez Barbén.
22	Juan Frery Milla.
819	Alejo Carro Fernández.
4.407	Julian Méndez Hernández.
7.122	Eloy Poracho López.
11.793	Aliselo Rodríguez Cámara.
50	Julian García Jiménez.
1.884	Serapio Soto Escanciano.
6.357	Julian López Postigo.
1.605	Andrés Velasco Velasco.
10.246	Clemente Prieto Oliva.

RESUMEN

Fallecidos en el mes de abril.....	12
Idem en el mes de mayo.....	11
Idem en el mes de junio.....	15
TOTAL.....	38

Pensamientos pacifistas

Si se os dijera que todos los gatos de un gran país se han reunido a millares en una llanura y que después de haber maullado cuanto han podido se lanzaron unos contra otros ejercitando las uñas y los dientes, y que después de tal desbarajuste quedaron de una y otra parte nueve o diez mil gatos muertos, infectando el aire en diez leguas a la redonda con su podredumbre, ¿no diríais: «He ahí el alboroto más abominable del que jamás oí hablar»? Y si los lobos hicieran lo mismo, ¿qué aullidos, qué carnicería! Y si unos y otros os dijeran que aman la gloria, deduciríais que ellos ponen su gloria en reunirse de esa manera para destruir y aniquilar su propia especie.

Y después de hecha esta deducción, ¿no reiríais de buena gana ante la ingenuidad de aquellas pobres bestias?—**LA BRUYERE.**

* * *

¿Puede verse nada más chistoso que el que un hombre tenga derecho a matarme porque vive del otro lado del océano y su príncipe ha tenido una disputa con el mío, sin que entre él y yo haya ocurrido nunca nada?—**PASCAL.**

Feijóo, Francisco Benito Gómez, Tomás Mayoral García, Pío Barbadillo, José Miguel Estévez, Basilio Lozano Jiménez, Nicolás Pacha Sánchez, Julio Fernández Calderón, Manuel Espada Carrasco, Juan de Dios Fernández, Pedro Antolín Romo, Emilio Cereijo Almarcha, Juan Yeclero Sacristán, Juan Mira Hernández, Angel Sánchez Senén, Feliciano Caballero Ayllón, Manuel Romero Toledo, Ramón Gómez, Juan Alcalde González, Arsenio Barrios Muñoz, Teodoro Turégano Villaseñor, Francisco López Jiménez, Francisco Bautista Dato, Nicolás Pérez Martín, Tomás Porras Ramos, Pablo Vega Sacristán, Tomás Castillo Pérez, Simón Francisco Jimeno de Andrés, Gabriel Javardo Blas, Valentín Barranco Maeso, Luis Menéndez Rey, José Dorado Monleón, Modesto Díaz Luzón, José Fernández Hervás, Emilio Gras Jiménez, Juan Santos Sánchez, José Lozano Jiménez, Juan Ortega Rizo, Emilio Varela Arenas, Angel Torregrosa Bernabé, Eduardo Díaz Artillas, Francisco Lázaro Soria, Pedro Pablo Aguilar García, Daniel Nicolás Arévalo, Gregorio Paúl Aparicio, Francisco Pelayo Ibaz, José Santamaría Huete, Tomás Orea Boigues, Juan Torregrosa Bernabé, Adolfo López Martínez y Laureano Moreno Moreno.

Se determinó que se abriese una nueva información en los accidentes reclamados por los compañeros Alfredo Sánchez Sánchez, Francisco Abad Izquierdo, Juan Arellano Gómez, Emilio López Alvarez, Manuel Díaz Ochoa y Vicente Martínez Villalba.

Se acordó el que fuese abonado el socorro del accidente sufrido en el trabajo y reclamado por el compañero Luis Miedes Domingo.

Se aprobaron las cuentas correspondientes al primer trimestre del corriente año.

Fue autorizada la Junta directiva para realizar las gestiones necesarias, en unión de la hija adoptiva de la Sociedad, compañera Margarita de la Oliva, al objeto de extraer del Monte de Piedad y Caja de Ahorros la cantidad de la cartilla que figura a su nombre, e invertir este capital en papel de la Deuda pública, a nombre de la interesada, al 5 por 100 de interés y como mayor beneficio a favor de la referida Margarita de la Oliva.

Se acordó el que se le concediesen todos sus derechos al compañero Vicente García Mula, restableciendo así su situación normal en cuanto con la Sociedad tiene relación.

Fue ratificado el criterio de la Junta directiva de subvencionar con 25 pesetas al Boletín de la Unión General de Trabajadores de España.

Se designó al compañero Dr. Torres Fraguas para que reconozca y emita dictamen en los casos de inutilidad que a consecuencia de accidente en el trabajo reclamen los asociados que se encuentren en este derecho, y en idénticas condiciones a las que venía percibiendo el doctor Aurelio Romeo cuando prestaba este servicio a la colectividad.

Se dió cuenta de otras gestiones realizadas por la Junta directiva, las que después de conocidas por la asamblea fueron por ésta aprobadas.

NOTAS NECROLÓGICAS

Víctimas de accidente a consecuencia del trabajo perdieron sus vidas en el pasado mes de julio dos queridos camaradas, cuyas notas del triste suceso a continuación reproducimos.

El compañero Esteban Pérez Garzón, número 14.668, trabajando en calidad de dependiente en el Bar Lir, sito en la carretera de Aragón, sufrió un accidente en el trabajo a consecuencia de una explosión de un depósito de gasolina. Ante la gravedad de las lesiones, fué trasladado al Hospital provincial, donde falleció el día 20 a las diez de la noche.

La conducción de su cadáver tuvo efecto el día 26, desde el Depósito judicial al Cementerio de Nuestra Señora de la Almudena.

* * *

El asociado Leandro Pombo Sánchez, número 9.444, trabajaba con una camioneta en calidad de mozo, prestando sus servicios en la fábrica de tubos de gres, sita en el paseo del Comandante Fortea, número 6, del patrono Pablo Cantó.

En la tarde del día 16, y a las seis de la misma, fué despedido de la camioneta donde como mozo trabajaba, sufriendo tan terrible golpe que originó su muerte el día 18. La terrible desgracia acació en el paseo de la Florida.

La conducción de su cadáver tuvo efecto en la tarde del día 22, desde el Depósito judicial al Cementerio de Nuestra Señora de la Almudena.

* * *

A la conducción de los restos mortales de estos desventurados camaradas acudió un gran número de camaradas y amigos, testimoniando así las simpatías que supieron granjearse en vida, asistiendo asimismo representaciones de la Federación Local de la Edificación y de nuestra Sociedad, acompañadas de las banderas que en tan tristes actos se utilizan.

Sirvan estas líneas de lenitivo al profundo dolor que han llevado sus familiares por tan rudo golpe, y reciban en nombre de nuestra Sociedad la expresión de nuestro dolor y sentimiento por pérdidas tan irreparables.